



LA PATRIA

Organó de la Unión Sindical Argentina

ARO V PORTE PAGO REDACCION V INSTRUCCION, RIOJA 835 - U. T. 0162, MITRE BUENOS AIRES, SABADO 10 DE JULIO DE 1920 NUM. 274

Sobre la guerra

Si se pudiese designar el problema de la guerra del problema social en conjunto, no vacilaríamos en decir que constituiría imperiosamente el deber de los hombres preocupados por la existencia de la raza humana el concentrar en él toda nuestra atención y toda nuestra acción.

Entraría un peligro tan enorme que nada se le puede oponer, en inmensa importancia y consecuencia de porvenir.

Digamos otra vez las cifras, que el incensable martillar grave poco a poco en caracteres de fuego los números espantosos: la guerra de 1914-1918 ha costado a la humanidad unos treinta millones de muertos.

Y cuando la tormenta de males hijos de la guerra pasada nos hiera todavía, cuando los tizones cendales quemaban y llegaban adonde amonados para lustrar y lustrar, el espectro de una nueva guerra aparece ante los ojos que observan el presente y sondan el porvenir.

Encierra esta cuestión demasiada tragedia para que sea permitido ignorarla o hacerse ilusiones sobre ella. El mismo agotamiento de las naciones, provocado por la contienda reciente, las empuja a buscar en otras las fuerzas que les falta. Se habla de guerra, se prepara la guerra.

La noticia de nuevos descubrimientos de medios de exterminio se transmite a diario por las agencias. Se perfeccionan las naves guerreras con una tenacidad a toda prueba; se aumenta el poder de destrucción y el alcance de las artillerías; los medios aéreos de combate se multiplican en poder de unidades y número de escuadrillas. La quinta prepara en sus laboratorios nuevos gases, nuevos venenos y nuevos explosivos, y la bacteriología acumula para las poblaciones predilectas al sacrificio gérmenes de peste, cólera, tífus que asolarán más allá de los mares.

Tal es el cuadro pavoroso de la realidad actual. Los que tanto antan y decantan la exaltación de las realidades parecen no ver ésta, a más espantosa, la más trágica, la más terrible y amenzadora de todas.

Se han celebrado, se celebran a cada momento conferencias internacionales donde los gobernantes del capitalismo hacen solemnes declaraciones y toman compromisos aparentemente pacíficos. No quieren más guerras... por el momento. Extenuados por la guerra pasada, ruinas, paralizadas en su comercio y en su producción, esas naciones se parecen a una bandada de lobos que celebran un tratado de paz por no tener más fuerzas para hacer la guerra.

Ver otra cosa en el Tratado de Locarno es un error descomunal y ya la opinión oficial italiana ha expresado, con harta claridad la nulidad de la firma suya puesta al lado de las demás potencias signatarias.

El hecho europeo quiere la paz porque está demasiado agotado para hacer la guerra. Pero, mientras tanto, la Sociedad de las Naciones sirve para satisfacer una pequeña parte de los apetitos imperialistas. Porque, ¿qué es sino una liga de bandoleros que se ha puesto a acuerdo para despojar sin riñas intestinas y repartirse lo que quedaba por despojar y repartir de los pueblos de color? El reciente incidente que provocó la retirada del Brasil ha probado que más que intenciones de buen acuerdo guían a los gobiernos allí representados ambiciones de dominio. Positivamente, la Liga de las Naciones sirve para que el pueblo, engañado por la verborrea pacifista de los estadistas, no se dé cuenta de cómo se le está preparando una nueva guerra.

Hacer vaticinios sobre lo que traerá de ruinas y aniquilamiento es imposible. La que tuvo lugar no habrá sido más que una escuela de aprendizaje. La otra haría contar las víctimas por centenares de millones y detendría el curso del progreso para siglos y siglos.

Por doquier brotan iniciativas contra la guerra. Pero estas iniciativas son en su inmensa mayoría inmensamente timidas, sus fieras en su arrojo y resolución. El dragón armado de la guerra no retrocederá ante órdenes del día lacrimosos, ni ante manifestaciones pacíficas. El llamamiento a los buenos sentimientos del militarismo no ablandará su armamento de acero. La guerra, para terminar, requiere una acción subversiva, violenta, revolucionaria de los pueblos preparados para ello.

Contra la guerra, la revolución! No hay otra solución, no hay más disyuntiva. O vencer como revolucionarios, o morir como rebaños. Tal es la perspectiva, el dilema de hierro ante el cual la realidad cruenta de nuestros días coloca a la humanidad.

Mientras haya oposición, antagonismo de intereses, competencias industriales y comerciales, habrá causas de guerra inevitables. Mientras exista una organización autoritaria que permita a ciertos hombres dominar a otros, y por lo tanto disponer de su libertad y su vida, su cuerpo y sus acciones, habrá material humano para hacer la guerra.

Sólo la oposición sistemática al militarismo, su denuncia tesonera, la preparación constante de los revolucionarios para resistir, la unión de las masas obreras, el señalar incesante del peligro de la guerra, la internacional de los pueblos para hacerla imposible son factores verdaderos y eficaces de paz. Y con ello, la revolución social que arrasará todo lo que es causa e instrumento de guerra. Los que no laboran a realizar esta obra se hacen, en estos momentos, reos del crimen de lesa humanidad.

O renovarse o perecer, o vencer como revolucionarios, o morir como rebaños es el dilema de hierro ante el cual hay que pronunciarse y obrar abiertamente.

"CRITICA"

Con el empeño que se pone en las causas nobles y que tengan por principio hacer respetar la dignidad de los trabajadores, la Federación Gráfica Bonaerense, filial de la U. S. A., continúa con el entusiasmo de siempre la propaganda por el boicot que ha decretado al diario "Chantista".

En esta oportunidad, como en otras oportunidades, el propietario nominal del diario, señor Natalio Botana, pretende disfrazar la verdad de las cosas y desmentar la opinión de los trabajadores, que ha sabido llegar al alma sensible del público grueso para hacerse de lectores y de opinión, no con el ánimo de hacer bien a la causa de los desheredados, que muy poco le interesa siempre, sino que lo ha hecho en la inteligencia que de ese modo valorizaba mejor sus negocios con muchos y determinadas empresas y casas de comercio.

Fue un diario "obscuro", "amigo" de los pobres y traza-burgueses, que

Y ese señor Botana, con todos esos vuelcos en los charcos de la política, es el que pretende dirigirse de "moralizador" y decir que el conflicto se lo han declarado los políticos!

El propietario de "Crítica" se tiene "moral" y dice que el boicot no lo hace absolutamente nada, y para "demostrarlo", publica avisos en otros diarios donde "demuestra" que el tiraje de "Crítica" va en aumento. Eso dice es suficiente para que los trabajadores se den cuenta que cuando se recurre a la publicidad de los otros diarios es porque las cosas no marchan del todo bien para el propio.

Por estas sencillitas razones, los trabajadores deben continuar su acción en contra de "Crítica", seguros de que ella da los resultados que todos esperamos: el triunfo de la Federación Gráfica Bonaerense.

¡OH, LA PATRIA!

Y desfilaban los soldados y se reorganizaban los burgueses

Ayer, día de la patria, día en que todos los argentinos, los pillos andaban por las calles. Diez calles, escarapelas en el ojal, con banderitas en la mano, hizo extrapagos, como siempre, los señores burgueses la miseria a que nos tiene sometidos el capitalismo y el Estado, como consecuencia de nuestra desprecupación por los intereses en nuestros propios problemas.

Las manifestaciones callejeras, los cantos a la "madre patria", los pomposos desfiles de los soldados, esos hijos del pueblo que deben entregar sus mejores energías, sus mejores momentos a la patria, que nada les otorga en recompensa de su labor al servicio de los jefes que los utilizan, fue un día como todos los días para los trabajadores: hambre en los hogares, frío en los cuartos, angustia en el alma de los pobres... Contrataban la paz, que, aparentemente, de que salían de paso, con su situación diaria. Y, lo que es peor aún, mientras los edificios estaban engalanados con las banderas de las patrias, porque en el día de ayer todos los "patrias" se asociaron a la "nuestra" manifestación en las noches del día 8 y 9, como el mismo se hacía derroche de luces, los mendigos pobres, como siempre los zagueros de las casas, pero no ya los zagueros de las casas de los ricos, sino que fueron corridos del centro y llevados al suburbio.

En el día de la "patria" no es posible, según el concepto del capitalismo, tolerar que los mendigos den esos estruendos de miseria. Ese día tiene que ser de grandeza, de esplendor, de triunfo, de orgullo.

Feroz de todo eso, lo que más duele es que en el día de la patria, los mil millones de proletarios, se entregaban al bien, a la alegría que debía ser patrimonio exclusivo del capitalismo, ya que el día de la patria es el día de la patria, el día de la "patria" y se entregaban a sus grandezas.

Y los hijos de los pobres, los que venían a la escuela, al Estado donde los educan, también iban con sus escarapelas, con sus guardapolvos blancos, con sus cintos de colores, con la "patria" y a la bandera... ¡Ojalá! No se daban cuenta que esos

imágenes a quien ellos cantaban y adoraban, son los que constituyen las cadenas de sus padres y sus propias cadenas del mañana.

Y desfilaban los soldados, rendidos, hambrientos, jadeantes del esfuerzo que hacían para seguir la marcha... Los burgueses, desde los balcones, se reorganizaban, aplaudían y tiraban flores, no a los soldados, sino a los jefes.

¿Cuánta farsa! ¿Cuánta farsa y cuánta iniquidad!

EL RESURGIR

A penas las tinieblas que cubren al mundo se elevan con limitación. Tanto abundan, tanta multitud ha causado a los pioneros. Se dice que un compañero, que se abrió paso a través de la crítica formidable y demolió.

En la hora que corre todo desaparece, todo aparece. El mundo ha corrido su viejo velo y aparecen tantas más problemas y preguntas y respuestas como estrellas hay en el firmamento.

A penas hay fiera con cabeza. Nada vale ni nada adquiere a la vista de los contemporáneos un valor de los que no se separa de la antigüedad. Somos ciudadanos de otros mundos. Se realiza en nosotros un proceso doble: de maduración y de putrefacción.

Maduran los espíritus tratando de realizar nuevos valores y este madurar se caracteriza por el resurgir de lo pasado. Rotura de límites, renovación pura!

LAS BRIGADAS CAR-LESIANAS SE EJERCITAN EN TIRAR AL BLANCO

Del diario "La Capital", de Rosario, extractamos esta nota satírica: "Con todo éxito prosigue los trabajos de organización del gran Campamento de Tiro de Guerra Nacional que viene preparando la Brigada de la Juventud de la Liga Patriótica Argentina, con tanto acierto y patriotismo, que el blanco que tiene el jefe, el señor Raúl Martín, con el objeto de 'adestrar convenientemente a nuestra juventud para el noble deporte y para la defensa de la patria'.

Este es buen romance significa que esas horas se destinan para matar obreros cuando reclaman sus derechos, para reprimir el movimiento de la semana trágica, para el asalto a la casa de los obreros que se agitan, para el asesinato de los que se oponen a la explotación de la fuerza obrera.

Como se ve, el adiestramiento en tiro de guerra constituye el "noble bien" un noble deporte: porque la experiencia ya nos enseñó que los trabajadores, como lebreros o perdidos, sirven de puntería de deporte para la cañalada envilecida."

Pero nos impulsan también otra razón. Roberto Cotelio se ha destacado como militante en nuestro seno. Hace poco fue delegado para dar varias conferencias en Mar del Plata, y este dato, que la policía tuvo mucho cuidado en señalar a la atención pública, implica contra esta institución al- go contra lo que debe defenderse.

¿Qué alegría para los enemigos del proletariado poder decir que un comunista, que se ofreció a ser delegado de la U. S. A., y echar sobre ella una mancha moral!

Reclamamos indignados a los manobras, y lo señalamos firmemente a los trabajadores.

Ningún hombre más digno, por sus reconocidos antecedentes, que el señor Roberto Cotelio, que en su conciencia podía desempeñar esa misión, por su cultura, por su entera moral, por su honestidad a toda prueba, contra esta institución al- go contra lo que debe defenderse.

¿Qué alegría para los enemigos del proletariado poder decir que un comunista, que se ofreció a ser delegado de la U. S. A., y echar sobre ella una mancha moral!

Reclamamos indignados a los manobras, y lo señalamos firmemente a los trabajadores.

Ningún hombre más digno, por sus reconocidos antecedentes, que el señor Roberto Cotelio, que en su conciencia podía desempeñar esa misión, por su cultura, por su entera moral, por su honestidad a toda prueba, contra esta institución al- go contra lo que debe defenderse.

¿Qué alegría para los enemigos del proletariado poder decir que un comunista, que se ofreció a ser delegado de la U. S. A., y echar sobre ella una mancha moral!

Reclamamos indignados a los manobras, y lo señalamos firmemente a los trabajadores.

La U. S. A. y las leyes

En verdad que aún los trabajadores no se han podido poner de acuerdo en lo que respecta a que las leyes puedan beneficiarlos o no. Mientras una parte propaga ideales enteramente contrarios a las bondades de las leyes, otros se derriban por encontrar en ellas la panacea universal. El comentario que merece el asunto está en razón directa de las continuas invenciones de los dependientes oficiales por atraer a la U. S. A. a la colaboración de clases, pero que nuestra entidad en todo momento ha sabido responder negativamente. La experiencia habida desde la revolución francesa, debió ser para la clase obrera una elocuente demostración de la farsa de la legislación, ya que en innumerables circunstancias las leyes de carácter obrero han sido aprobadas luego producidas por el hecho de haber sido producidas por la propia acción de clase lo que demuestra una rotunda afirmación del valor moral y patriótico para el proletariado de su propia obra.

Por otra parte, considerando los propósitos de la Unión Sindical Argentina, que están especificados en su Carta Orgánica, aprobada en el II Congreso Ordinario realizado en el mes de Mayo de 1916, en el artículo 2.º y 4.º, especialmente, por los cuales se indica en forma clara la orientación de nuestra entidad, se impone una absoluta prescindencia en cuanto a colaborar con los poderes públicos.

El valor de las leyes, ya hemos dicho, es inmenso. Pero, ya que cuando no han logrado a perjudicar directamente jamás se han podido hacerlas cumplir. En la práctica, los legisladores, en todo momento, han tenido que combatir las leyes, realizando actos públicos de propaganda como el caso de la ley 1129, etc.

La argumentación de que la ley ha sido el progreso del proletariado, no puede ser más infame; ya que es un hecho precisamente que las conquistas de algunos premios han adquirido no han sido como consecuencia de las leyes, sino a base de su acción directa entre Capital y Trabajo, patron y sindicato.

El horario de las ocho horas, aún no está oficializado; el trabajo nocturno, se sigue haciendo; y la ley de accidentes de trabajo, en el caso de la ley respectiva, suplica y sabrá burlar en todo momento. Y que decir de la ley de accidentes de trabajo, que los patronos, a pesar de la ley respectiva, suplica y sabrá burlar en todo momento. Y que decir de la ley de accidentes de trabajo, que los patronos, a pesar de la ley respectiva, suplica y sabrá burlar en todo momento.

En el sentido histórico, ha de creerse en la obra emancipadora de las leyes. Todas concuerdan ya que la ley es la fuerza que debe ser utilizada para la liberación de la clase obrera, en el caso de la U. S. A., no presenta como potencia al Estado o capitalismo, dis- cutiendo la ley, como si se pudiera, pero no haciendo obra colaboracionista, que no cuadra a los propósitos, para que fueran creados los organismos sindicales.

En el sentido histórico, ha de creerse en la obra emancipadora de las leyes. Todas concuerdan ya que la ley es la fuerza que debe ser utilizada para la liberación de la clase obrera, en el caso de la U. S. A., no presenta como potencia al Estado o capitalismo, dis- cutiendo la ley, como si se pudiera, pero no haciendo obra colaboracionista, que no cuadra a los propósitos, para que fueran creados los organismos sindicales.

En el sentido histórico, ha de creerse en la obra emancipadora de las leyes. Todas concuerdan ya que la ley es la fuerza que debe ser utilizada para la liberación de la clase obrera, en el caso de la U. S. A., no presenta como potencia al Estado o capitalismo, dis- cutiendo la ley, como si se pudiera, pero no haciendo obra colaboracionista, que no cuadra a los propósitos, para que fueran creados los organismos sindicales.

En el sentido histórico, ha de creerse en la obra emancipadora de las leyes. Todas concuerdan ya que la ley es la fuerza que debe ser utilizada para la liberación de la clase obrera, en el caso de la U. S. A., no presenta como potencia al Estado o capitalismo, dis- cutiendo la ley, como si se pudiera, pero no haciendo obra colaboracionista, que no cuadra a los propósitos, para que fueran creados los organismos sindicales.

En el sentido histórico, ha de creerse en la obra emancipadora de las leyes. Todas concuerdan ya que la ley es la fuerza que debe ser utilizada para la liberación de la clase obrera, en el caso de la U. S. A., no presenta como potencia al Estado o capitalismo, dis- cutiendo la ley, como si se pudiera, pero no haciendo obra colaboracionista, que no cuadra a los propósitos, para que fueran creados los organismos sindicales.

A los Sindicatos

SOLIDARIDAD CON LOS MINEROS INGLESES

El Comité Central de la U. S. A., al tomar en consideración una proposición del S. de la I. Meta- lúrgica y otros sindicatos consi- derando que el C. C. obrero, en la lista de suscripción nacional a beneficio de los obreros mine- ros ingleses, que actualmente se encuentran en huelga, ha deshe- cho la proposición por el motivo de la situación económica por que atraviesa el proletariado de la Ar- gentina. No obstante no oficializar la lista de suscripción, el C. C. se presta a colaborar a transmitir a los obreros ingleses cualquier do- nación en efectivo que los Sin- dicatos adheridos le remitan con ese fin.

En tal sentido, comunicamos a todos los sindicatos que hayan re- suerto donar dinero que para la seriedad del caso, sería conve- niente lo remitieran por interme- dio de esta central, a los efectos de que las donaciones lleguen a los mineros ingleses como una ex- presión del sentimiento solidario de los trabajadores de la Argen- tina.

El dinero debe venir a nombre del tesoro, camarada Allio R. Blondi (Oficina Correos Central).

LOS RENEGADOS

Cuando andaba por estas tierras, Francisco Grandmontagna era geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

El señor en cuestión arriba a Bona- eros, a la U. S. A., y se declara un geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

El señor en cuestión arriba a Bona- eros, a la U. S. A., y se declara un geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

drileña. Describió en "El Sol" artículo, donde eludió cuidadosamente la cues- tión social, limitándose a hacer la apo- lojía de ciertos sectores burgueses y capitalistas en la lucha de modernización indus- trial.

Vino el Directorio. Cuando Unau- ta, al pasar de sus contradicciones, repitió, que tenía que ir a los di- rectores encambrados bajo la dirección del clero, lo acusó de apoyar a los geor- gistas, dictadores, Grandmontagna protestó. Es verdad, hasta entón- ces había calado sus opiniones, pero algo debía saber el hombre que paga, lo que al destierro no haber calado las suyas.

Andando el tiempo, la postura del sujeto que nos ocupa ya ha precisado. Lo sabemos hace tiempo defensor y adhi- rente del Directorio. Sus críticas a los "anticipados políticos" no van mar- cadas con el sello de quien quiere pro- gresar, sino reprobación al parlamenta- rismo adherido, que le remitan con ese fin.

Y para reforzar su desvergüenza, después de Primo de Rivera, nuestro sujeto defendió ahora a Mussolini. En su columna, "La Prensa", se es- tifica de político más interesante que hay actualmente en Europa. Prose- que así sea, pero ante ciertos tiranos, su inteligencia, que tenía a mano, no labo- ran en lo más mínimo, y lo único que importa es la obra buena o mala que se puede hacer en la historia.

Al año pasado, el coronel de Ibe- rias, asesino de porreos, imperia- lista, militarista y modelo de tirano para otros tiranos, sólo un grito de repulga pudo ser oído, y nunca niabamos escandalistas.

Sigla Grandmontagna cuando la geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

El señor en cuestión arriba a Bona- eros, a la U. S. A., y se declara un geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

El señor en cuestión arriba a Bona- eros, a la U. S. A., y se declara un geor- gista, después de haber sido Socialis- ta, y en los evangelios del reformis- mo porvenir, una solución a la cuestión social, solución que tendía a suprimir la explotación del hombre por el hombre. Si el camino era dien- tífico, la aspiración, por lo menos, era buena.

achín", no olvidando,

Gráfico

NAFTA

SWASTIKA

POPE (SAINT)

ATLANTIDA NUEVO SA. HERMANOS ENTE-
 ADEO ADEO VIDLO "Energina"